



BOLETÍN INFORMATIVO

Tomo núm. 34 - 3º Trim. 2015

INDICE

PÁGINA 1

GRES
PORCELÁNICO

PÁGINA 2

EL BARRO
COCIDO Y SUS
CARACTERÍSTICAS



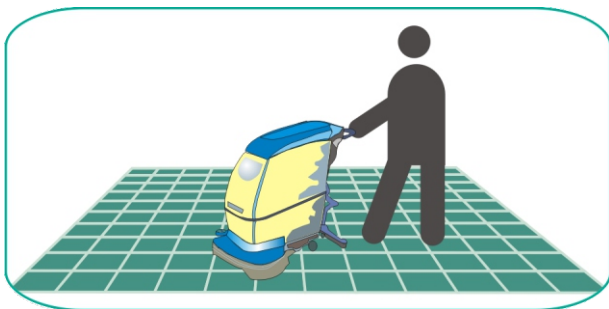
GRES PORCELÁNICO

El gres porcelánico es un material cerámico que se obtiene mediante la cocción a una temperatura de cerca de 1.250°C (es la más elevada de las que se usan para los materiales cerámicos) de mezclas de materias primas seleccionadas: arcillas, feldespatos, arenas cuarzosas, óxidos metálicos.

Se trata de un material muy duro (8 en la escala Mohs), realmente resistente a los agentes químicos, anticongelante, impermeable y de colores uniformes; su uso es ideal para restaurantes, aeropuertos, escuelas, hospitales, y centros comerciales. El gres porcelánico puede ser sometido a operaciones de pulido a nivel industrial, obteniéndose así el tipo «pulido», que tiene un brillo especular pero con características distintas del tipo normal, con problemas de suciedad y protección completamente diferentes.

PRIMER LAVADO

Lo primero que hay que hacer con dicho material, como con todos los demás productos cerámicos con juntas enlechadas, es efectuar un lavado desincrustante a fin de quitar todos los residuos de la colocación. Para esto se utiliza el producto, que se diluye al momento de usarlo (1 litro de producto en 5 litros de agua), después se aplica dejándolo actuar por un rato y luego se pasa con una máquina fregasuelos o con un escobón y finalmente se aclara la superficie.



PROTECCIÓN

La protección del gres porcelánico no sirve para prevenir su desgaste, siendo ya un material muy duro, sino para formar una barrera contra la suciedad y por tanto que se ensucie menos todavía, y también con el fin de facilitar el mantenimiento ordinario. La mencionada protección se refiere al tipo «pulido», ya que por lo que se refiere al «normal» no es substancialmente necesaria.

MANTENIMIENTO

El mantenimiento del gres porcelánico dependerá del tipo de suciedad presente, pudiéndose hablar de dos tipos, es decir, operaciones para hacer desaparecer la suciedad normal y aquellas para eliminar la suciedad especial.

TIPO «PULIDO»

Para proteger el tipo «pulido» se emplea el producto impermeabilizador específico, dar una ligera capa, de manera uniforme y continua, mediante una brocha o un trapo o con otro adecuado aplicador. Al cabo de 24 horas y con el suelo bien seco, quitar el producto en demasía que haya quedado en la superficie trabajada, utilizando para ello una máquina fregasuelos dotada con el disco blanco o un paño de lana. De esta manera se podrá caminar sobre el pavimento enseguida ya que dispone de una protección que no altera el aspecto original de dicho material.

El mantenimiento ordinario se lleva a cabo con detergente neutro diluido 1:10, 1:20 con agua. Si el pavimento está muy sucio pero se trata siempre de suciedad corriente, usar detergente quitamanchas diluido 1:5, 1:10 aclarándolo después. Para el mantenimiento extraordinario, es decir cuando se trata de manchas de cualquier clase (cerveza, vino, café, aceite, nicotina, carmín de labios, herrumbre, rotulador, tinta betún de zapatos, etc.) muy resistentes y bien localizadas, efectúen lo que se indica a continuación. Echar detergente quitamanchas puro no sólo sobre la mancha sino también en toda la baldosa donde ésta se encuentra. Dejar que se seque completamente y luego quitar el residuo con una esponja húmeda.

TIPO «NORMAL»

Por lo que se refiere a dicho tipo, no es ni aconsejable ni indispensable realizar una protección preventiva, así pues los problemas eventuales se pueden resolver mediante un mantenimiento eficaz. Con el mantenimiento ordinario usar detergente neutro diluído 1:10,1:20 de agua. Para el extraordinario utilizar diluído 1:5,1:10 y luego aclarar la superficie. No es necesario lavarla toda si solamente está sucia alguna baldosa, en tal caso es suficiente lavar donde está la mancha.

PAVIMENTOS NO TRATADOS

Por lo que se refiere al mantenimiento de suelos de gres porcelánico que no hayan sido sometidos a un tratamiento preventivo y que estén sucios o manchados prescindiendo de la clase de material, sirven las mismas indicaciones mencionadas antes en relación al tipo «pulido», Uds. tienen que decidir si es oportuno llevar a cabo el tratamiento de protección.

Las dosificaciones y porcentajes son orientativos y en cada caso deberá consultarse la correspondiente ficha técnica del producto.

EL BARRO COCIDO Y SUS CARACTERÍSTICAS

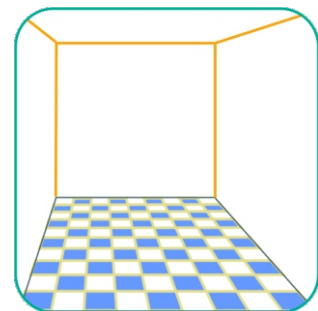
El barro es un material de gran valor estético; es bello pero al mismo tiempo muy delicado, ya que debido a su elevada porosidad es más fácil que absorba la suciedad, que se acumule encima el polvo y que surjan eflorescencias calcáreas antiestéticas.

Presentamos aquí un sistema para el tratamiento de los pavimentos de barro, aconsejado por los productores de barro más importantes.

EL TRATAMIENTO

El tratamiento consiste en una serie de operaciones a realizar después de la colocación del suelo, para limpiarlo y asegurar la protección del mismo dándole un aspecto estético muy bonito y facilitando al mismo tiempo su mantenimiento. Este tratamiento se basa en el uso de productos cerosos que garantizan una impregnación segura y homogénea, un mantenimiento fácil y dejan además las baldosas de barro más luminosas, realzando de esta manera todo su esplendor.

El mencionado tratamiento se caracteriza asimismo por su gran versatilidad ya que se puede utilizar con materiales de varias clases con resultados siempre excelentes.



CONSEJOS PRÁCTICOS PARA EL TRATAMIENTO.

*Cuando el pavimento de barro no está aún tratado, hay que cubrirlo siempre con cartones que no lleven nada escrito, con periódicos u otros tipos de papel (evitar usar plástico o similares) con el fin de impedir que se formen manchas o aparezcan rastros negros debido quizá a otros trabajos que se estén realizando.

*Los tiempos y las cantidades de producto a usar dependen del tipo de material y de cómo se coloca el pavimento y también conforme a la experiencia del encargado del tratamiento. Los datos reseñados sirven sólo como simples referencias standard.

*Para que los resultados del tratamiento sean inmejorables es indispensable lavar antes los suelos. Si es posible utilizar una máquina para lavar los suelos adecuada y un aspiralíquido. El aclarado debe ser siempre muy esmerado.

En el caso que vuelvan a aparecer eflorescencias, lavar el suelo otra vez y dejar que se seque por una semana.

*La mano de base del tratamiento se puede realizar tanto con cera líquida para tratamientos de tipo natural (es decir que se emplean solamente productos tradicionales como las ceras) como con productos específicos para tratamientos antieflorescencia.

*La cera negra para las juntas se debe aplicar con un pincel una vez dada la mano de base.

*La cera en pasta para suelos de barro se puede dar con una esponja, un trapo o una brocha grande; hay que extenderla de manera uniforme y por lo tanto se aplica sobre pequeñas superficies, sin exceder en la cantidad. Para eliminar posibles estrías y la cera en exceso es preciso pasar inmediatamente un trapo empapado de una mezcla equilibrada de disolventes específicos. No dejar en el suelo durante mucho tiempo trapos impregnados de cera, si no se pueden ormar manchas muy difíciles de eliminar.

*Si se aplican dos manos de cera en pasta para suelos de barro se obtendrá una impregnación mejor, que consentirá además, alternando las distintas ceras, conseguir las tonalidades deseadas.

*Durante las estaciones frías se puede hacer la cera en pasta para suelos de barro más fluida calentándola al baño maría o acercándola a una fuente de calor.

Cuidado: no calentarla nunca con llamas libres, la cera en pasta para suelos de barro es inflamable.

*Una vez realizado el tratamiento hay que llevar a cabo las últimas operaciones de preparación del suelo para el mantenimiento ordinario. Se trata de la mano de acabado, que se puede hacer con la cera líquida para suelos de barro y en el caso de que haya mucho tránsito de personas se puede dar la cera a base de emulsión polimérica. Para ambos casos es suficiente usar un trapo normal.

MANTENIMIENTO ORDINARIO.

La finalidad del mantenimiento ordinario es la de quitar la suciedad, eliminar las pisadas y reforzar la capa de protección que se haya desgastado.

Se lleva a cabo regularmente, y es imprescindible utilizar métodos y productos que no ataquen la protección garantizada por el tratamiento inicial. Las operaciones de mantenimiento siguen este orden:

a) se limpia el suelo con un trapo húmedo;

b) se pasa con un trapo empapado en una solución de cera líquida para suelos de barro diluida con agua (3 vasos en 5 litros de agua);

c) hay que volver a aplicar periódicamente la cera líquida para suelos de barro y luego sacar el brillo. Antes de hacer esto se puede lavar el pavimento con detergente desengrasante diluido 1:10 1:20;

d) para quitar las trazas negras dejadas por los tacones, limpiar con detergente desengrasante puro con un estropajo abrasivo; frotar bien y luego aclarar, y a continuación volver a aplicar la cera líquida para suelos de barro. Las dosificaciones y porcentajes son orientativos y en cada caso deberá consultarse la correspondiente ficha técnica del producto.